

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Políticas Públicas

Convocatoria 2022-2023

Tesina para obtener el título de Especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades

Informar sobre el riesgo: la inclusión del concepto de cambio climático en la cobertura periodística del aluvión de La Comuna y La Gasca, en 2022

Diego Sebastián Ortiz Jaramillo

Asesora: Diana Paz

Lector: Pablo Danilo Ordóñez Gutiérrez

Quito, agosto de 2023

Índice de contenidos

| | |
|--|----|
| Resumen | 5 |
| Agradecimientos | 7 |
| Introducción | 8 |
| Objetivos | 12 |
| Capítulo 1. El cambio climático y el riesgo antrópico | 13 |
| 1.1 Estado del arte..... | 13 |
| 1.2 La comunicación del riesgo | 17 |
| 1.2.1 Los medios de comunicación como visibilizadores del riesgo antrópico | 20 |
| 1.2.2 El cambio climático en los medios latinoamericanos | 23 |
| 1.3 Marco metodológico | 27 |
| 1.3.1 Técnicas de investigación..... | 27 |
| Capítulo 2. El cambio climático y la comunicación | 29 |
| 2.1 El abordaje del cambio climático en los medios de comunicación: una revisión de Argentina y Colombia | 29 |
| 2.2 La inclusión de los fenómenos hidrometeorológicos extraordinarios y el cambio climático en la cobertura periodística del aluvión de Quito..... | 32 |
| 2.3 La visión de los periodistas | 36 |
| Conclusiones | 39 |
| Referencias | 41 |
| Anexos | 45 |

Lista de ilustraciones

Figuras

| | |
|---|----|
| Figura 1.1 Reportaje de la agencia Inforegión sobre los desastres derivados del cambio climático en Perú..... | 25 |
| Figura 1.2. El medio Salud Con Lupa habla de una emergencia climática que ha puesto en riesgo a la producción agrícola peruana..... | 26 |
| Figura 1.3. Artículo de opinión sobre las políticas para reducir el riesgo en contexto de cambio climático..... | 26 |
| Figura 2.1. Principales términos extraídos de las entrevistas a expertos..... | 37 |

Gráficos

| | |
|--|----|
| Gráfico 1.1. Noticias publicadas en América Latina en diciembre de 2022..... | 24 |
| Gráfico 2.1. Número de artículos sobre cambio climático o calentamiento global publicados por región en el 2022..... | 29 |

Tablas

| | |
|---------------------------------------|----|
| Tabla 2.1. Géneros periodísticos..... | 34 |
|---------------------------------------|----|

Fotos

| | |
|----------------------------------|----|
| Foto 2.1. Cobertura gráfica..... | 35 |
|----------------------------------|----|

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesina

Yo, Diego Sebastián Ortiz Jaramillo, autor de la tesina titulada “Informar sobre el riesgo: la inclusión del concepto de cambio climático en la cobertura periodística del aluvión de La Comuna y La Gasca, en 2022”, declaro, que la obra es de mi exclusiva autoría, que le he elaborado para obtener el título de especialización en Liderazgo, Cambio Climático y Ciudades concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia de Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, agosto de 2023.



Firma

Diego Sebastián Ortiz Jaramillo

Resumen

En el siglo XXI, existe intrínsecamente una relación directa entre el periodismo, las políticas públicas y el cambio climático. En otros ámbitos sociales, los estudios realizados sobre los dos primeros elementos (Cook et al. 1983; Christensen 2018) han demostrado que, por ejemplo, la cobertura exhaustiva de temas como el suicidio ha tenido un efecto en la creación de políticas públicas para enfrentar a esta situación a escalas local o nacional (Cheng et al. 2014; BMJ 2020; Irving Medical Center Columbia University 2014; Stack 2003)

En el caso del cambio climático, los periodistas ahora se enfrentan a nuevos desafíos para el abordaje de historias que tienen, como trasfondo, factores asociados a la resiliencia, la mitigación o la adaptación. Y a pesar de que el cambio climático es un tema antiguo en la agenda de los medios de comunicación (Moser 2010), en el Ecuador apenas empieza a aparecer como algo recurrente entre los contenidos de las empresas periodísticas. El caso del aluvión de La Comuna y La Gasca, sucedido en enero del 2022, ilustra esta situación. Tras el suceso, los principales medios de comunicación del Ecuador empezaron a abordar esta historia ligada al concepto de variabilidad climática y cambio climático, aun cuando la evidencia científica era insuficiente para determinar este hecho como un efecto del cambio climático, y analizaron, entre otras cuestiones, los instrumentos de política pública para reducir los riesgos antrópicos en la quebrada El Tejado, en el Distrito Metropolitano de Quito.

Al igual que en otros países, el evento en Quito pone de manifiesto que en la agenda de los medios de comunicación, el cambio climático es un tema coyuntural, pero no sostenido a lo largo del tiempo (Gavin 2009). En efecto, una investigación desarrollada por Schäfer, Painter y Schäfer (2021) demuestra que la cobertura climática en el sur global tiene mayores desafíos que en otras zonas como Estados Unidos o Europa debido a factores como el decrecimiento de periodistas especializados, condiciones laborales precarias para su oficio, entre otros. En repercusión, los medios de comunicación de esta parte del planeta cuentan con menos espacios para hablar del cambio climático como un hecho real y de importante incidencia en la vida de las personas.

Esta investigación se basa en un estudio de caso, seleccionando un enfoque cualitativo, en el cual se comparará la manera en que comunica el riesgo asociado al cambio climático en dos países de América Latina (Argentina y Colombia). Una vez identificada la manera en que se aborda esta cuestión en los medios de ambos países, se confronta el contenido sobre este tema en Ecuador en los medios de comunicación que cubrieron el aluvión del 31 de enero de 2022

de La Comuna y La Gasca. Para el análisis de los contenidos, se han identificado 20 artículos en medios de comunicación locales o nacionales. Paralelamente, se incluyen entrevistas semiestructuradas a especialistas en el tema. Con esto se busca responder a interrogantes sobre cómo los medios hablan sobre el riesgo antrópico relacionado con el cambio climático y qué hacer en contextos urbanos para que la información periodística en este ámbito sea más eficaz para quienes consumen estas noticias. De esta manera se intenta comprender el papel que tiene en la actualidad la comunicación del riesgo y las oportunidades que esta presenta para los periodistas que cubren este tipo de historias en las ciudades.

Agradecimientos

Agradezco a FLACSO, Ecuador por ponerme en contacto con profesoras y profesores que me han ayudado a comprender los desafíos del cambio climático para la vida en las ciudades.

Asimismo, agradezco a mi familia, la cual me ha apoyado con cafés y conversaciones para sacar adelante las ideas que forman parte de este trabajo.

Un especial agradecimiento va para aquellas comunidades amazónicas que visité a lo largo de mis estudios en esta carrera. Su presencia en mi trabajo periodístico ha enriquecido mi comprensión del impacto del cambio climático.

Un especial agradecimiento a Irene ‘Potter’ Carrillo, quien me enseñó que un elefante y un perrito pueden cambiarte la vida.

Introducción

Dentro de los estudios contemporáneos sobre el periodismo, la comunicación del riesgo es un término que ha adquirido mayor relevancia en contextos de cambio climático. Esto como una respuesta ante la necesidad de encontrar mecanismos eficaces para hablar sobre el impacto que tendrá el cambio climático en la vida de las personas y sus entornos (Rosas Rodríguez y Barrios Puga 2017). Las crisis medioambientales plantean nuevos desafíos, tanto teóricos como prácticos, para los periodistas en cuanto a cómo abordar historias atravesadas por compuestos multidisciplinarios como las crisis migratorias ambientales, los descubrimientos científicos sobre el comportamiento de las especies frente a la variación de la temperatura o los efectos de estas variaciones (inundaciones, sequías y demás).

Para Balog-Way, McComas y Besley (2020), la comunicación del riesgo es un concepto que ha evolucionado vertiginosamente desde finales del siglo XX hasta la actualidad. Mientras que en la década de 1980 los expertos eran los personajes clave para hablar del riesgo, a lo largo del siglo XXI se ha incorporado la voz de aquellos actores sociales no ligados con la academia, pero quienes conviven con el riesgo, lo cual ha sido clave para entender que el riesgo es, entre otras cosas, una construcción sociocultural y multidireccional. Al respecto, la Organización Panamericana de la Salud (2017) reconoce que los comunicadores tienen por delante el desafío de reconocer que la comunicación del riesgo es una pieza clave en un mundo amenazado por desastres. Esto no solo implica dar a conocer un hecho, sino contar con un proceso claro de la comunicación del riesgo que incluya, por lo menos, cuatro momentos específicos: Estimación del riesgo; Prevención y reducción del riesgo; Preparación, respuesta y rehabilitación; Reconstrucción. En cada etapa, la información que emitirán los medios de comunicación permitirá que sus audiencias se preparen, enfrenten, reduzcan y recuperen ante un desastre por fenómenos de la naturaleza.

Ecuador no es un país ajeno a esta realidad. Los informes de organizaciones como ONU Ambiente, el IPCC o la Red Iberoamericana de Oficinas de Cambio Climático lo ubican como altamente vulnerable a los efectos del cambio climático debido a factores como su proximidad al océano Pacífico. Su dependencia de las lluvias amazónicas para el abastecimiento de agua para la agricultura y el consumo humano o la falta de infraestructura resiliente frente a amenazas antrópicas.

En la actualidad, la variabilidad climática está afectando ya a las poblaciones del Ecuador. Esto se pudo apreciar en el aluvión que se desarrolló en las horas de la tarde del 31 de enero

del 2022 en las zonas de La Comuna y La Gasca, al noroccidente de Quito. Este suceso evidenció las deficiencias por parte del gobierno local en la aplicación efectiva de instrumentos de política pública con relación a los riesgos antrópicos derivados de la variabilidad climática en la capital ecuatoriana. Asimismo, volcó a los medios de comunicación a cubrir esta amenaza y asociarla, directa o indirectamente, con el efecto del cambio climático en la ciudad, a pesar de que no existía una conclusión respaldada científicamente sobre el tema. Esta asociación de variabilidad climática, cambio climático y lluvias torrenciales tomó especialmente fuerza tras la viralización del Informe Meteorológico Nro. 003, del 26 de enero del 2022, emitido por el Instituto Nacional de Hidrología y Meteorología en el cual se adelantó que Pichincha atravesaría en esos días por un nivel de amenaza meteorológica medio y alto.

El aluvión dejó 28 víctimas mortales, 1 desaparecida, 52 heridos, 170 personas damnificadas, 555 personas afectadas, 60 bienes públicos destruidos, 52 bienes privados afectados, entre otros. El material que bajó desde la parte alta de la quebrada El Tejado, ubicado en las laderas del Pichincha, recorrió una distancia de más de 2,8 kilómetros desde la zona cero del aluvión (Ortiz 2022), llevando consigo grandes masas de lodo, rocas, restos de animales, basura y hasta troncos de procesos de deforestación de la propia quebrada, entre otros materiales.

Tras emitir las primeras noticias sobre las personas y las zonas más afectadas, los medios de comunicación locales empezaron a generar información en la cual se evidenciaba falencias en la aplicación de instrumentos de políticas públicas frente a un tema recurrente: el riesgo antrópico frente al cambio climático. A diferencia de otros eventos sucedidos en la ciudad, en los cuales también hubo la presencia de lluvias inusuales, esta es la primera vez que varios medios a la vez sostuvieron una cobertura en la cual se asociaba al cambio climático como una amenaza real para la población capitalina.

La particular cobertura mediática que se dio a este hecho es una oportunidad para analizarla bajo la metodología de más similares. Según Steinmetz (2021), esta estrategia de investigación permite comparar casos similares que difieren en su variable dependiente. De esta manera se pueden analizar casos similares pero que están produciendo resultados diferentes. En el análisis se compara la situación de Quito con relación a otras urbes latinoamericanas y también se examina la cobertura mediática entre los distintos medios de comunicación locales para conocer cómo abordan una historia cuyo denominador común fue el riesgo generado por el fenómeno natural que afectó a La Comuna y La Gasca.

Al analizar 20 artículos de los medios de comunicación El Comercio, GK, Plan V, Primicias, El Universo, Vistazo, Criterios Digital, La Hora, El Mercurio, Notimundo y El Telégrafo, entre el 31 de enero del 2022 y el 31 de julio del 2022, se evidencia que los periodistas se convirtieron en críticos frente a la falta de la aplicación de instrumentos de política pública por parte del gobierno metropolitano para actuar a tiempo frente al riesgo antrópico en un contexto de cambio climático. Esto revela la importancia que tiene la comunicación para poner en la agenda pública temas de interés en materia medioambiental con la finalidad de crear estrategias de mitigación, adaptación y resiliencia urbanas frente al cambio climático. Asimismo, esta fue una importante oportunidad para que la comunidad periodística desarrolle mecanismos eficaces para comunicar sobre el riesgo en un contexto de amenaza directa para las personas y las infraestructuras.

En este contexto es importante comprender que el riesgo antrópico incluye por lo menos tres elementos: “elevada magnitud y alta probabilidad o irreversibilidad de los impactos; alcance temporal de los impactos; persistencia de la vulnerabilidad o exposición” (Siclari 2020). Esto precisamente se pudo verificar en los contenidos periodísticos que se realizaron en torno a las zonas afectadas, donde los riesgos incluían proximidad a una quebrada con árboles talado, poca implementación de sistemas de alerta temprana en caso de desastres, falta de zonas que hayan sido previamente identificadas como seguras frente a aluviones, entre otros elementos. Todo esto a pesar de que desde el 2018 ya se alertaban amenazas en la localidad, como lo señaló un informe de Plan V (Redacción Plan V 2022). Esta acción era prioritaria en Quito, sobre todo teniendo en cuenta que desde septiembre del 2020 se venía alertando que la presencia del fenómeno de La Niña iba a afectar el volumen de precipitaciones en la región y, además, de que días antes del aluvión el Inamhi, institución encargada de los pronósticos meteorológicos a escala nacional, alertó de precipitaciones extraordinarias para la ciudad (Inamhi 2022).

Frente a esto, el presente trabajo se plantea como pregunta de investigación: ¿Cómo los periodistas y las empresas periodísticas comunicaron el riesgo relacionado a lluvias torrenciales o fenómenos hidrometeorológicos extraordinarios en sus editoriales (o historias) con relación al suceso de La Comuna y la Gasca? Encontrar un mecanismo eficaz para realizar esta tarea es prioritario en contextos de lluvias inusuales, sequías, proliferación de vectores y otros fenómenos de la naturaleza que aparecen con más frecuencia en un planeta que se enfrenta al cambio climático. Para comprender esto de mejor manera y realizar una aproximación al contexto ecuatoriano, uno de los trabajos referenciales proviene de Pralle

(2009), quien analiza la teoría del establecimiento de la agenda en materia de cambio climático en el contexto británico. Para la investigadora, los medios de comunicación son agentes no gubernamentales que inciden en la creación y gestión de políticas públicas frente al cambio climático y los desastres por fenómenos de la naturaleza. A su criterio, estos pueden incidir en el interés o desinterés de los riesgos asociados y la necesidad de tomar acciones desde los gobiernos locales, nacionales o regionales.

Anderson (2009) también trae consigo una lectura interesante para entender el efecto que tienen los medios de comunicación en la información sobre el riesgo en contextos de cambio climático y fenómenos extraordinarios. En su estudio es especialmente importante la relación entre la cultura pop y los medios de comunicación para transmitir información veraz y oportuna sobre el cambio climático. Para la investigadora, por ejemplo, el uso de personajes de la farándula para la comunicación del riesgo es una estrategia que se ha utilizado en los Estados Unidos y el Reino Unido, lo cual puede ser replicado en contextos latinoamericanos.

La comunicación sobre el cambio climático y los fenómenos hidrometeorológicos extraordinarios o extremos, en especial en contextos donde el riesgo está latente, no debe depender exclusivamente de los personajes de la farándula para llegar a las audiencias. Depoux et al. (2017) defienden que la comunicación sobre el cambio climático tiene un componente científico que no puede ser ajeno al contexto sobre el cual se informa a las audiencias. Pero en su intento de interpretar la información científica, para estos investigadores, los comunicadores tienden a tomar dos caminos muy marcados en sus mensajes: hablar trágicamente sobre el cambio climático o bien adaptar la información científica a un lenguaje poco relevante para el público. En ese sentido, lo importante en el trabajo periodístico es dar a conocer a las audiencias que las lluvias torrenciales efecto del cambio climático es un riesgo para la vida en ámbitos tan variados como la salud pública, la infraestructura urbana, el acceso a la educación, etc., por lo cual la información debe estar complementada por expertos que permitan comprender estas dimensiones que afectan realmente a las personas.

Objetivos

Objetivo general

Analizar el impacto que tiene la inclusión del concepto de cambio climático y fenómenos hidrometeorológicos extremos en las noticias relacionadas el desastre antrópico de La Comuna y La Gasca.

Objetivos específicos

- Analizar el lenguaje utilizado por los medios de comunicación al momento de relacionar el evento de La Comuna y La Gasca con las lluvias torrenciales, los fenómenos hidrometeorológicos extremos y el cambio climático.
- Identificar la manera en que se comunica sobre el riesgo asociado a estos eventos en el contexto urbano de Quito.
- Conocer las relaciones que se establecen entre riesgo, fenómenos hidrometeorológicos extremos y cambio climático en el quehacer periodístico.

Capítulo 1. El cambio climático y el riesgo antrópico

En el presente capítulo se realiza una revisión bibliográfica y de fuentes de información sobre la comunicación del cambio climático y el riesgo antrópico, tanto desde una perspectiva teórica, así como de un aproximamiento a los medios de comunicación que abordan esta situación en América Latina.

1.1 Estado del arte

Las relaciones entre periodismo, cambio climático y riesgo antrópico empiezan a formar parte de una línea de investigación que apunta hacia la responsabilidad ulterior que tienen los comunicadores al momento de abordar historias como deslizamientos, inundaciones, aluviones, etc. que afecten directamente a personas asentadas en zonas de riesgo.

Al respecto, Painter (2013) realizó una extensa investigación sobre la manera en cómo los medios de comunicación utilizan el lenguaje del riesgo para informar sobre el cambio climático. Su estudio se realizó con análisis de aproximadamente 350 artículos publicados en periódicos de seis países (Reino Unido, Estados Unidos, India, Francia, Noruega y Australia) en torno a los informes del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y el derretimiento del hielo en el océano Ártico. La investigación demostró que más del 80% de los artículos sobre estos temas contienen las categorías de riesgo o desastre. Asimismo, la categoría oportunidad fue la tercera con mayor frecuencia en los artículos seleccionados, con un 27% de presencia en estos. La investigación revela que es de suma relevancia la investigación y uso correcto del lenguaje periodístico sobre el riesgo asociado al cambio climático debido a los informes del IPCC establecen con mayor frecuencia el desarrollo de eventos climáticos extremos. En otras palabras, el riesgo se está convirtiendo en una categoría recurrente en el periodismo que aborda el cambio climático.

En efecto, el impacto del cambio climático se puede notar en las menciones al tema en los medios de comunicación. En torno a esto, para la presente investigación ha sido de utilidad la Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del IPCC, en el cual se menciona que “after mid-2018, global media showed a large increase number of mentions of ‘global warming’, ‘climate change’ and similar terms” (IPCC 2022, 126). Asimismo, el mismo documento destaca que los medios de comunicación forman parte del grupo de instituciones, tales como los gobiernos, escuelas, comunidades, que pueden contribuir al fomento de la resiliencia climática (IPCC 2022, 29) y reducir el riesgo antrópico al cual está

expuesta la población más vulnerable. Tomando esto en cuenta, se puede inferir que el creciente interés de los periodistas por abordar el cambio climático requiere de una sistematización de la información a fin de que esta sirva para, entre otras cosas, visibilizar el riesgo y llevar el tema a la opinión pública.

El afán por comunicar sobre el cambio climático también debe tomar en cuenta que los medios de comunicación juegan un rol crucial en la manera en que las sociedades y los tomadores de decisiones reaccionarán ante estos escenarios. Pero en este camino, hay claras diferencias entre el norte y sur globales. Para comprender esto es de gran utilidad el trabajo Schäfer y Painter (2021), quienes desarrollan un metaanálisis de investigaciones en torno a la representación y producción de contenidos sobre el cambio climático en varios países de los dos hemisferios y en varias plataformas. Ellos revelan que la mayoría de las investigaciones de este tipo se han centrado en los periódicos impresos y de cierta tradición en los países estudiados, sin embargo, a su criterio, esta es una limitante en cuanto la comunicación medioambiental ha dado un rápido salto a formatos digitales e, inclusive, hacia portales relativamente nuevos y especializados en esta temática. En la actualidad, esto se ha incrementado tras la pandemia por el covid-19 y la subsecuente digitalización en el consumo de la información medioambiental.

Otro elemento de interés para el presente estudio y que es desarrollado por estos autores gira en torno a la necesidad de que los periodistas que cubren el cambio climático requieren de un cierto grado de conocimiento técnico-especializado en esta área del conocimiento. Para los autores, el desafío para los profesionales de la comunicación que se enfrentan a este campo es la constante interacción con terminología y especialistas/científicos que manejan un lenguaje muy específico, lo cual demanda de un ejercicio periodístico para aproximar esta información hacia las audiencias y los tomadores de decisiones.

El estudio desarrollado por Beltrame, Bucchi y Loner (2017) aporta a la discusión del presente trabajo. Los investigadores hacen un metaanálisis de la comunicación sobre el cambio climático en Italia basados en encuestas sobre por qué vías los italianos acceden a la información sobre esta temática (prensa, TV, medios digitales) y cómo los medios trabajan en torno a estos contenidos. Ellos concluyen que la comunicación climática italiana se caracteriza por hacer énfasis en el sentido común y el pragmatismo. En general, los periodistas realizan las coberturas desde las consecuencias del cambio climático (anomalías hidrometeorológicas, pérdidas de especies, etc.), pero no es frecuente hablar de las causas. Asimismo, los estudios sobre el tema y las encuestas revelan que el público italiano está

pendiente sobre el tema, pero no lo consideran urgente ni relevante a diferencia de otros asuntos como la economía. Un problema que ellos encuentran es que la comunicación sobre los riesgos asociados al cambio climático pone mayor énfasis en las afirmaciones de organizaciones y políticos, pero dejan en un segundo plano al papel que cumplen los científicos y especialistas.

Ahora bien, al hablar de las relaciones entre cambio climático y riesgo, las políticas públicas y su cumplimiento son parte de las condiciones para que los medios de comunicación vuelquen su atención sobre este tema. Al respecto, Barkemeyer et al. (2017), en su estudio comparativo sobre la cobertura mediática al cambio climático, establecen que la institucionalidad en torno al medioambiente es insuficiente para que los medios de comunicación presten atención continua al tema; empero, los investigadores resaltan que los ‘mass media’ vuelcan su interés sobre esta área en cuanto existan leyes y sanciones enfocadas a solventar las situaciones en torno al cambio climático. En este mismo sentido, los investigadores concluyen que para que se mejoren las condiciones de la gobernabilidad climática, los medios de comunicación que abordan el cambio climático crean las precondiciones para que exista un amplio apoyo para la creación de políticas públicas eficaces en esta área.

Ya en el caso latinoamericano, las representaciones de los medios sobre el cambio climático varían según el país, las políticas públicas y la ideología de los medios. Mercado (2012) halló, por ejemplo, que la prensa argentina juega un papel esencial en la construcción de la realidad social. A partir de esto, la información que transmiten los medios es fundamental para comprender las posturas que desarrollan las audiencias en torno al cambio climático. La investigación se desarrolla en el período comprendido entre el 1 de octubre de 2009 y el 30 de septiembre de 2010, en el cual se analiza el contenido periodístico de 486 noticias de Clarín y La Nación. En ambos periódicos, riesgo es el segundo término genérico asociado al cambio climático. Este se encuentra enfocado en predicciones sobre escenarios catastróficos, mas no en soluciones o acciones concretas ante situaciones derivadas de escenarios como modificaciones en las precipitaciones o sequías anormales.

El estudio de Mercado (2012) permite establecer ciertos paralelismos con lo propuesto en el segundo objetivo específico planteado en este trabajo. En este caso, lo que se analizará es el lenguaje que se utiliza para comunicar el riesgo, siendo este término y sus sinónimos una categoría muy destacada al momento de hablar del aluvión de Quito.

Con relación al cambio climático y la cobertura periodística en América Latina, el estudio desarrollado por Loose y Fernández-Reyes (2020) analiza precisamente la situación de estos parámetros en los estudios sobre comunicación regionales. Los investigadores concuerdan con que algunos estudios realizan un abordaje del periodismo medioambiental incluyendo el factor del cambio climático de forma adyacente, mas no es un tema central de análisis. Asimismo, ellos reparan en que en la región se carece de investigaciones científicas sobre las formas y mecanismos en los cuales se está comunicando el cambio climático.

Un elemento clave que trae el estudio de Loose y Fernández-Reyes para esta tesina es su comprensión de la teoría de la amplificación del riesgo. Los investigadores explican que bajo esta se logra un emparejamiento entre “la experiencia social del riesgo al volumen de cobertura en la prensa, apuntando la relevancia del periodismo para una eficiente comunicación de riesgos y también de la gobernanza climática” (Loose y Fernández-Reyes 2020, 155). En general, los investigadores revelan que, en la cobertura periodística en torno al cambio climático en América Latina, se ha tomado al riesgo como un efecto del cambio climático, pero en general no se exponen las soluciones y existe una desconexión con la situación local. De cierta manera, el riesgo asociado al cambio climático termina apareciendo en la agenda periodística como una consecuencia a hechos concretos o a raíz de la publicación de informes globales de agencias especializadas, como los del IPCC, pero no es frecuente verlo como un trabajo sostenido y enfocado en la realidad de comunidades locales. Esta idea aporta en esta tesina ya que la cobertura periodística del aluvión asumió una relación con el cambio climático en una comunidad muy local, lo cual merece un análisis para determinar las categorías usadas y la manera en que la información conecta al riesgo y la comunidad.

En el caso ecuatoriano, para el desarrollo de esta tesina también se toma en cuenta los lineamientos propuestos en la Estrategia Nacional de Cambio Climático, específicamente del Programa de concienciación, comunicación e involucramiento que forma parte del Plan de Creación y Fortalecimiento de Condiciones. En principio, este programa “está orientado a diseñar e implementar estrategias de concienciación, comunicación e involucramiento de todos los actores relacionados con el cambio climático, en temas de adaptación, mitigación, causas, escenarios, efectos, impactos, zonas vulnerables a riesgos climáticos, entre otros” (Ministerio del Ambiente 2012, 81). A pesar de la propuesta, el programa no especifica los “actores relacionados”, lo que representa un vacío en el papel que podrían cumplir los medios de comunicación para dar a conocer las causas y efectos del cambio climático, así como las estrategias que se pueden implementar a escalas locales y nacionales para su mitigación,

adaptación y resiliencia. En ese sentido, el documento es una ventana para que, a través de esta tesina, se incluya la discusión sobre el rol de los medios en la comunicación del riesgo climático en el Ecuador.

1.2 La comunicación del riesgo

En la comunicación del riesgo, que se entiende como toda la información creada que tiene como objetivo educar e informar a la población sobre una amenaza, tanto en sus etapas previas, así como en el momento en que suceden las emergencias, es importante tratar de hacer un balance equilibrado del tipo de noticias. El exceso de información que pone énfasis en los aspectos negativos del cambio climático y los riesgos asociados genera inacción o pasividad en el público. “Ante estas circunstancias, los comunicadores se encuentran ante un reto complejo: señalar los riesgos derivados del cambio del clima sin provocar desesperanza” (León 2014, 35).

El cambio climático, si bien es global, tiene efectos locales que afectan a las personas en su diario vivir. Frente a esto, María José Picó en su ensayo ‘El cambio climático en el entorno 2.0’ (León 2014, 132-135) sostiene que la comunicación sobre el cambio climático debe tomar en cuenta al menos cinco elementos: es local, actualizada, sin sensacionalismo, con impactos en la calidad de vida y la economía del futuro y, especialmente, basada en datos y sin declaraciones políticas de por medio.

Para Rodríguez Perea (2016), la comunicación del riesgo es un proceso multidisciplinar que se puede dividir en tres ramas principales: Ambiental, De Seguridad y De Salud. De estas, a su vez, se derivan tres líneas funcionales que sirven para comunicar los sucesos encasillados en cada rama: “comunicación preventiva, para el consenso y en situaciones de crisis” (Rodríguez Perea 2016, 128) En el caso del presente estudio, se desarrolla un análisis de la comunicación del riesgo ambiental, en las líneas de prevención y crisis, tomando en cuenta que la variación en las precipitaciones es un factor derivado del cambio climático.

En primera instancia, la comunicación preventiva tiene como finalidad la educación y advertencia de la población. Rodríguez Perea (2016) indica que, en esta etapa, lo importante es que la gente comprenda que es vulnerable frente al riesgo, por lo que su calidad de vida dependerá de la toma de decisiones clave para reducir, mitigar y ser resilientes ante ese riesgo. Para ello, durante este proceso es clave que la comunicación esté enfocada en que la gente pierda el temor ante el riesgo. Para la autora, esto es posible mediante planes que estén

compuestos por simulacros, educomunicación, relación entre autoridades locales y líderes, etc., con la finalidad de reducir o eliminar el alarmismo. A fin de conseguir de que el mensaje sea claro, es recomendable que se sigan las pautas de la comunicación publicitaria estándar en la cual se eligen varios canales (prensa, radio, televisión, redes sociales, mensajería instantánea). Para cada uno de estos, un mismo mensaje se difunde de distinta manera. Así, por ejemplo, una campaña sobre los riesgos que implica la tala de un bosque en una quebrada deberá constar con un lenguaje más visual para TV y redes sociales para los adultos, mientras que en menores de 15 años se deberá optar por estrategias audiovisuales (podcast, videos, memes) que se distribuyan por redes sociales y mensajería instantánea ya que sería de poco impacto crear una estrategia en medios impresos debido a que esta población consume información de manera digital.

Por otra parte, Rodríguez Perea señala que la comunicación de riesgo en situaciones de crisis puede entenderse como una comunicación de emergencias en la cual el objetivo es “informar a la población de los protocolos que hay que seguir para, en caso de emergencia, garantizar su seguridad” (Rodríguez Perea 2016, 140). A fin de cuentas, la meta es que las personas afectadas o en las zonas de influencia cuenten con la mayor cantidad de insumos que les ayuden a salvaguardar sus vidas en medio de un desastre.

Ahora bien, en este último acápite, uno de los mayores desafíos para los comunicadores es el trabajo en conjunto con las autoridades. En medio de una emergencia, la credibilidad de los organismos oficiales no debería ser opacada ya que sus directrices son las que movilizan los recursos necesarios para las poblaciones en riesgo. Por su parte, los medios de comunicación son también gestores de esa información, pero contrastándola o complementándola. Es por todo ello que este tipo de comunicación no es señera, sino que forma parte de un proceso que se construye desde la fase preventiva y en la que constantemente van intercambiándose puntos de vista y acciones por parte de los tomadores de decisiones, los expertos, los líderes, la gente y, como es de interés en este estudio, los medios de comunicación.

De acuerdo con la autora, en la comunicación de riesgos en situaciones de emergencia hay que tomar en cuenta los siguientes elementos para informar correctamente de la situación:

- Poblaciones afectadas (quiénes, cantidad, grado a afectación, duración)
- Riesgos estimados
- Información sobre cómo actuar en caso de emergencia

López-Santacruz Serraller y Cámara Hurtado (2015) establecen que la comunicación implica cierto grado de “interacción social”, lo que complejiza a las interferencias que pueden aparecer en el proceso de transmisión de un mensaje entre el emisor y el receptor. Asimismo, ella propone que este esquema debe complementarse con el modelo container, en el cual el proceso comunicativo implica “una construcción mutua de sentido” (López-Santacruz Serraller y Cámara Hurtado 2015, 36) que se define dentro de un “contexto cultural”.

Todo esto sirve como preámbulo para hablar de un hecho muy concreto: en la comunicación del riesgo existe una alta probabilidad de que la información sea excesivamente técnica, para lo cual el contexto cultural que podría digerirla estaría relacionado con especialistas en el área y no en el público en general. Durante estos eventos, la excesiva cantidad de información proveniente de varias fuentes (gobierno nacional, local, líderes comunitarios, organismos internacionales, etc.) pueden llegar a convertirse en un distractor que tienda a simplificar los datos técnicos o bien crear una narrativa compleja de entender.

Ante esa problemática, López-Santacruz Serraller y Cámara Hurtado (2015) establecen que la transparencia debe ser un requisito fundamental en la comunicación del riesgo. Para que esto suceda, los comunicadores deberán trabajar juntamente con tres actores fundamentales: academia, organismos oficiales y líderes locales. En situaciones de crisis y emergencias, cada uno aporta con información complementaria que permite tener una panorámica clara, contrastada y verificada hacia las audiencias. Ya que en las primeras horas de las desgracias abunda el desconocimiento, es clave que el comunicador establezca estos tres nexos de manera conjunta para llegar a la gente con información sin sensacionalismos. Esto es de suma importancia ya que los medios de comunicación tienen el potencial de contribuir a la resolución de los conflictos o empeorarlos.

Al debatir sobre la comunicación del riesgo, Lozano Ascencio, Sánchez Calero y Morales Corral (2017) introducen en la discusión un elemento clave: la existencia del riesgo como un ente es circunstancial y su materialización se dará cuando existan las condiciones que cambien el rumbo de lo planificado. Entendido de este modo, el riesgo se va construyendo a lo largo del tiempo, pero cambia a una emergencia cuando la gente o el entorno es afectado realmente.

Mientras que el riesgo se mantiene como tal, las proyecciones de su impacto pueden variar entre bajas hasta catastróficas. Es este rango tan amplio de posibilidades lo que se debe tomar en cuenta en la comunicación del riesgo y las emergencias: estas situaciones deben ser

abordadas de una manera amplia, más allá del instante de la catástrofe, ya que hay situaciones previas, consecuencias (en el corto, mediano y largo plazo), efectos (locales, regionales, globales) y un sinnúmero de otros factores que hacen imposible comprender estos hechos como una noticia de un instante. Para los autores, la espectacularidad noticiosa en torno a los temas relacionados con desastres ambientales y fenómenos de la naturaleza es un factor que pueden alejar a la audiencia del verdadero objetivo: la preparación ante el desastre.

En ese sentido, en la narrativa periodística que tome en cuenta al cambio climático, es importante que el autor incluya referencias a las soluciones que se están trabajando sobre el tema tratado. Es un hecho que no tenemos todavía todas las respuestas al cambio climático y su variabilidad, pero no se puede dejar de contar aquellas respuestas que los distintos involucrados (científicos, gobiernos, comunidades, etc.) están construyendo para ser más resilientes y mitigar sus efectos. En el caso del riesgo, esto es de suma importancia ya que esto permite replicar casos exitosos en espacios que enfrentan los mismos escenarios.

1.2.1 Los medios de comunicación como visibilizadores del riesgo antrópico

En las dos últimas décadas, los compromisos diplomáticos y el acceso a fondos verdes han sido factores que han impulsado la cobertura periodística en América Latina del cambio climático. La participación de los líderes regionales en eventos globales como las Conferencias de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático han puesto a este tema en la agenda de los medios de comunicación a escala regional.

Pero el cambio climático constituye un quiebre en el paradigma de la agenda medioambiental de los medios latinoamericanos, la cual ha estado fuertemente ligada a los procesos extractivistas, los animales o las crisis derivadas de la gestión de la basura. Los temas relacionados con esto suelen trabajarse con una perspectiva global, pero también hay historias en torno a impactos locales y más cercanos a quienes viven en las zonas urbanas. Uno de esos ejemplos precisamente lo tenemos en el aluvión de La Comuna y La Gasca, en 2022, el cual fue relacionado con el cambio climático durante su cobertura periodística, a pesar de que las autoridades oficiales hablaron de lluvias torrenciales o fenómenos hidrometeorológicos extremos entre las varias causas de este suceso.

El Media and Climate Change Observatory de la Universidad de Colorado Boulder es una herramienta que permite conocer el interés del cambio climático y el calentamiento global en

los medios de comunicación de la región latinoamericana. Esta herramienta hace seguimiento de las noticias en estos ámbitos en 15 medios de comunicación de 10 países.

Según sus datos, en diciembre de 2004 apenas hubo 40 artículos sobre cambio climático o calentamiento global en los medios de la región. Un decenio después, la cifra en el mes de diciembre de 2014 subió a 324 noticias sobre estas dos temáticas. En diciembre de 2022, la cifra se colocó en 738. Comparado con el resto del mundo, en diciembre de 2022, Centro y Sudamérica se ubicaron en la quinta región con mayor interés noticioso en el cambio climático o el calentamiento global por detrás de América del Norte, Oceanía, Asia y Europa. En América del Norte, por ejemplo, en el mes y año anteriormente mencionados fueron publicados 103 artículos, mientras que en Centro y Sudamérica apenas llegaron a 49.

Si bien ha habido un crecimiento sobre el interés en el tema, lo cierto es que esto resulta insuficiente en una región como América Latina. En 1990, el Informe del Grupo de trabajo II del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, titulado ‘Evaluación de los impactos del cambio climático’, establece que: “Los análisis de impacto del cambio climático son especialmente escasos para América Latina, la cual que contiene regiones altamente sensibles a las fluctuaciones climáticas asociadas a fenómenos como El Niño” (IPCC 1990). Asimismo, el informe ‘Estado del clima en América Latina y el Caribe 2021’ establece que el impacto del cambio climático junto con la pandemia por el covid-19 se han convertido en dos factores que han ralentizado los planes de adaptación, mitigación o resiliencia ante escenarios con panorámicas extremas, desde intensas precipitaciones hasta sequías y elevación de los océanos. Esto tiene efectos no solo en zonas agrícolas, sino también en entornos urbanos donde podrían desarrollarse escenarios de racionamiento de agua por falta de lluvias o desbordamiento de ríos y quebradas por excesos de lluvias.

En este escenario de incertidumbres en una región con alta probabilidades de desastres derivados del cambio climático, los medios de comunicación son responsables de poner en escena los temas urgentes para ser abordados por la gente y sus líderes comunitarios, así como de los gobiernos locales y los tomadores de decisiones. Tras un estudio de audiencias, en su artículo ‘Media Communications and Public Understanding of Climate Change’, Catherine Butler y Nick Pigeon establecen que los medios de comunicación juegan un papel decisivo en la manera en que la información sobre el cambio climático es comprendida por las audiencias. En este caso, los investigadores hacen énfasis en el papel que cumple la información científica para sostener y crear diálogos en la gente en torno al cambio climático.

El impacto que tienen los medios de comunicación en la población se puede entender bajo dos conceptos: el *framing* y la *agenda setting*. Altamente relacionados, pero epistemológicamente diferentes. Ambos apuntan a cómo los medios llevan a las audiencias, los hacedores de políticas y las noticias hacia lo que podría denominarse como zonas de interés informativo. Siguiendo la línea de Arugete (2016), podemos definir al *framing* como un concepto que, tomado de la psicología, nos permite comprender que la gente tiende a centrar su atención en elementos de su interés, dejando de lado otros que no forman parte de su construcción subjetiva de la realidad.

Del otro lado, el concepto de *agenda setting* forma parte de la teoría de la comunicación, por lo cual ha sido más ampliamente aceptado para explicar la influencia de los medios en las audiencias. En ese sentido, McCombs (2006) defiende que si bien la audiencia no está compuesta por autómatas que carecen de puntos de vista particulares y sentido común, los medios de comunicación resaltan temas de interés que llegan a formar parte de los temas de conversación a escalas pública y privadas. Asimismo, y esto es de sumo interés para este estudio, las investigaciones desarrolladas por McCombs con el público estadounidense señalan que las audiencias tienen mayor interés en una media de cinco temas, usualmente ligados a ámbitos como la economía, la política o la política exterior. A estos se han ido sumando otros como el medio ambiente, aunque su frecuencia en la agenda pública sea esporádica y su duración o tiempo de cobertura periodística sea mucho menor.

El autor defiende que una de las explicaciones para que temas como el ambiente empiecen a ser relevantes para las audiencias está relacionado con una mayor escolaridad (McCombs 2006). En ese sentido, siguiendo su propuesta, la educación ha sensibilizado a las personas hacia nuevos intereses noticiosos. Partiendo de esto, los contenidos periodísticos sobre cambio climático y medioambiente enfrentan el desafío de ser de interés para una audiencia reducida (si se la compara con quienes consumen noticias de política o economía), pero con una audiencia que está preparada y atenta para discutir -y hasta tomar partido- en estos temas.

El encuadre es una manera de clasificar las ideas para convertirlas en categorías con significado que resaltan determinados aspectos. En ese sentido, uno de los problemas que se ha encontrado en la cobertura climática es que las categorías son muy variadas y, en algunas veces, inconsistentes. Anderson (2009) señala que en los contenidos periodísticos de medios estadounidenses relacionados con esta temática aparecen categorías como: ciencia válida; ciencia controversial, causas y efectos ambiguos, etc. Pero esto es más problemático cuando los contenidos en esta temática son esporádicos y puntuales, más que sostenidos y constantes.

Asimismo, la autora hace una lectura sobre los encuadres que utilizan los políticos en las declaraciones que son recogidas por los medios. Así, por ejemplo, entre los demócratas estadounidenses se tiende a relacionar el cambio climático con la categoría de Caja de Pandora, mientras que los republicanos prefieren hacer metáforas con las categorías de dinero o incertidumbre científica.

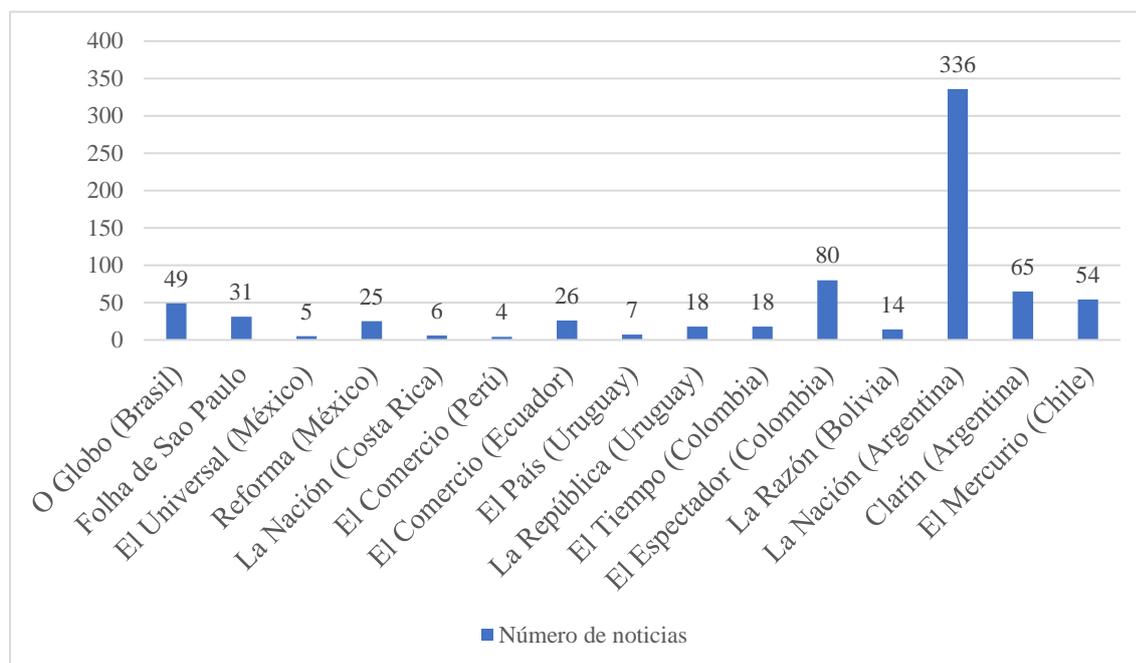
Asimismo, una de las cuestiones que es necesario incorporar en la comunicación del riesgo es la de mover a la audiencia hacia la comprensión e incorporación de la mitigación. A pesar de ello, la adaptación y resiliencia se apuntalan como los mecanismos más efectivos para enfrentar el cambio climático y sus efectos. En la teoría del *'framing'* medioambiental, la cobertura de estos dos ámbitos puede ayudar a que la audiencia tenga una mejor comprensión y preparación para escenarios con alta probabilidad de cambio y que pueden afectar a la vida en sus diferentes facetas (relaciones interpersonales, salud, infraestructura, economía, etc.).

Tras la aparición de la pandemia por el covid-19 también ha tomado fuerza el movimiento One Health, que hace énfasis en que hay que incorporar aspectos como la fauna, flora, salud, gente, etc. al momento de hablar de entornos sanos. En el caso de las quebradas de Quito, por ejemplo, la tala no solo implica una mayor probabilidad de desbordamientos, sino también la pérdida de insectos, aves, mamíferos y otros animales que formaban parte del equilibrio natural de la zona.

1.2.2 El cambio climático en los medios latinoamericanos

Tomando en cuenta estos elementos, en el caso latinoamericano encontramos que la cobertura de temas relacionados con el cambio climático es de interés, como lo señalamos anteriormente, pero también es dispar. De acuerdo con los datos del Media and *Climate Change Observatory*, en diciembre de 2022 el medio argentino La Nación realizó la mayor cantidad de contenido sobre este ámbito (ver Tabla 1). Si sumamos el trabajo realizado por Clarín, en Argentina se publicaron 401 noticias al respecto, es decir, cinco de cada diez publicaciones que se hicieron en los 15 medios latinoamericanos analizados fueron desarrollados en este país.

Gráfico 1.1 Noticias publicadas en América Latina en diciembre de 2022



Fuente: Mocatta et al. (2023)

Ahora bien, dentro de la cobertura mediática del cambio climático, las amenazas naturales y el riesgo antrópico son dos factores relacionados que detonan el seguimiento de este tipo de noticias. Basados en la teoría del *framing*, Pasquaré y Oppizzi (2012) sostienen que las noticias relacionadas con el riesgo y los desastres relacionados con el cambio climático son un punto que llama la atención de la audiencia para consumir este tipo de contenidos. Asimismo, Boykoff (2007) sostiene que el cambio climático adquiere un mayor despliegue en los medios estadounidenses en tanto se crean estas relaciones con el factor humano que detonan las noticias medioambientales. En este mismo ámbito, Sreedharan, Thorsen y Sharma (2019), en su manual sobre el periodismo de desastres en Nepal, explican que la cobertura del cambio climático es una oportunidad para que los periodistas abran la discusión en torno a cómo actúan y responden las autoridades y comunidades locales frente a un fenómeno global con múltiples riesgos para la vida y modos de producción de millones de personas.

En América Latina, la relación entre riesgo y cambio climático en la narrativa periodística no ha sido un tema ampliamente estudiado. Autores como Lema Vélez et al. (2017), Mercado (2012), Takahashi y Meisner (2012) sostienen que el riesgo asociado al cambio climático ha sido abordado como algo subyacente en las investigaciones sobre periodismo y medioambiente, pero no ha sido un tema central en investigaciones de este tipo. Frente a esta

deficiencia, la propuesta de Rosas Rodríguez y Barrios Puga (2017) impulsa a que exista una comunicación de riesgo ligada estrechamente al cambio climático en América Latina y que tome en cuenta tres elementos: inducir a la participación de distintos actores en la construcción de una mentalidad más ecoamigable; introducir en la opinión pública la necesidad de crear políticas a favor de la adaptación, mitigación y resiliencia frente a los efectos que pueda tener el cambio climático; generar mensajes e información útil a la población para que esta se involucre activamente en los procesos que les puedan ayudar a tomar mejores decisiones ante el riesgo derivado de amenazas antrópicas.

En 2023, en Perú tenemos uno de los mejores ejemplos de cómo cambio climático y riesgos han formado parte de reportajes relacionados con el aumento de las precipitaciones, las amenazas a los cultivos y hogares en zonas bajas y la formación del evento de El Niño costero. Así, por ejemplo, varios medios han empezado a asociar las variaciones hidrometeorológicas como algo derivado del fenómeno planetario (ver imágenes 1, 2 y 3).

Figura 1.1 Reportaje de la agencia Inforegión sobre los desastres derivados del cambio climático en Perú

Cambio climático en el Perú pone en riesgo acceso a recursos básicos

En el marco del Día Mundial del Clima y la Adaptación al Cambio Climático, se estima que 4 de cada 10 peruanos, corre el riesgo de caer en pobreza y pobreza extrema debido a los fenómenos climáticos.

Por [Daniela Valdivia Blume](#) — 26 marzo 2023 en [Ambiente](#), [Nacional](#), [Política](#), [Portada](#) 0



Fuente: Valdivia (2023)

Figura 1.2 El medio Salud Con Lupa habla de una emergencia climática que ha puesto en riesgo a la producción agrícola peruana

NOTICIAS

Sequías en Perú: ¿estamos ante uno de los efectos del cambio climático?

Desde setiembre del 2022, las zonas altoandinas del país experimentan una de las peores sequías de los últimos cincuenta años. Aunque en algunas zonas ha empezado a llover, la producción agrícola y ganadera tomará un tiempo en recuperarse.



-Por EVELYN AYALA



Fuente: Ayala (2023)

Figura 1.3 Artículo de opinión sobre las políticas para reducir el riesgo en contexto de cambio climático

ECONOMÍA / Opinión



Elsa Galarza

El reto de la gestión del riesgo de desastres

La Directora de la Escuela de Gestión Pública de la Universidad del Pacífico analiza lo que es la gestión de riesgos de desastres y para qué sirve.

Fuente: Galarza (2023)

1.3 Marco metodológico

Para el presente trabajo se va a utilizar una metodología mixta para hacer un análisis cuantitativo y cualitativo del contenido de los artículos y de las respuestas de los expertos en comunicación para poder cruzar los resultados y obtener información sobre el caso estudiado.

1.3.1 Técnicas de investigación

Para este trabajo se van a utilizar los siguientes procedimientos a fin de obtener conclusiones claras:

- 1) Un análisis desde los métodos cualitativo por medio de la revisión de diez artículos periodísticos sobre la comunicación del riesgo en medios de comunicación de La Nación de Argentina (5) y El Espectador de Colombia (5) en contenidos como olas de calor, incendios, aluviones e inundaciones entre el 31 de enero de 2022 y el 31 de julio de 2022. Los contenidos tienen como factor común la inclusión del tema de los fenómenos hidrometeorológicos extremos y el cambio climático. Además, la cobertura periodística está restringida a los países de origen de los medios. Sobre estos se usará un corpus de 10 preguntas abiertas y cerradas. Posteriormente, los datos serán sistematizados en un libro de Excel para ser cargados al software de investigación Maxqda a fin de identificar las variables y facilitar la interpretación de la información
- 2) En este estudio, uno de los objetivos de la investigación cualitativa es conocer las interrelaciones existentes entre los objetos, los procesos, los hechos (Ander-Egg 2004). Para esto, se usará una técnica cualitativa que parte del análisis de 20 piezas de noticias publicadas en los portales digitales de los medios de comunicación del Ecuador, entre el 31 de enero del 2022 y el 31 de julio del 2022, siguiendo las sugerencias metodológicas aplicadas por Lozano Ascencio, Sánchez Calero, y Morales Corral (2017) en su investigación sobre el periodismo de riesgos en los medios españoles. A estos contenidos se les aplicará un banco de preguntas abiertas y cerradas con la finalidad de indagar e identificar las palabras y temas para clasificarlas en categorías en una tabla de Excel. El protocolo de análisis incluye la clasificación de la información por palabras clave extraídas del titular y del cuerpo de la nota que estén relacionadas con los términos ‘cambio climático’, ‘calentamiento’, ‘variación climática’, ‘precipitaciones extremas’ o sus sinónimos en los contenidos sobre el aluvión de Quito. También se realiza el análisis del contenido visual, clasificándolo

por el tipo de formato (audio, video, imagen, contenido interactivo) y la información que transmite (sobre los efectos en el espacio público, sobre los efectos en la comunidad, sobre el espacio natural). Igualmente, se identificará si el contenido hace referencia a daños estructurales, a poblaciones o a la naturaleza. Asimismo, se hará una clasificación del género periodístico para hablar del riesgo y el desastre (crónica, noticia, informe, reportaje). Junto a esto se identificará el tipo de encuadre que se utiliza en la construcción del contenido periodístico; para ello, se clasificará la información por el modelo en la construcción de la historia, es decir, se analizará el tipo de conexiones que se establece en el contenido. Las conexiones simples se remiten a la causa y la consecuencia o solamente una de estas dos variables, mientras que las complejas incluyen la causa+consecuencia+acciones de adaptación, mitigación o resiliencia frente al riesgo. Esta información luego será cargada a Maxqda para obtener un análisis más profundo sobre las interrelaciones entre las variables y el contenido, según el tipo de medio y contenido que se transmite a la audiencia.

- 3) En un tercer momento se aplicará un análisis cualitativo que parte de dos entrevistas semiestructuradas a periodistas especializados en la cobertura de noticias de Quito y que trabajaron directamente en la creación de contenidos en torno al aluvión de La Comuna y La Gasca. Tal como lo definen Díaz-Bravo et al. (2013), este recurso permite recabar información experiencial por parte de especialistas o actores clave del tema a investigar. Para este caso, y siguiendo la propuesta de Strauss y Corbin (2012), a las respuestas obtenidas por medio de las entrevistas se les aplica los principios de la codificación abierta —para identificar categorías y subcategorías— y de la codificación axial —para reagrupar los datos obtenidos en el primer proceso y entrecruzarlos—.

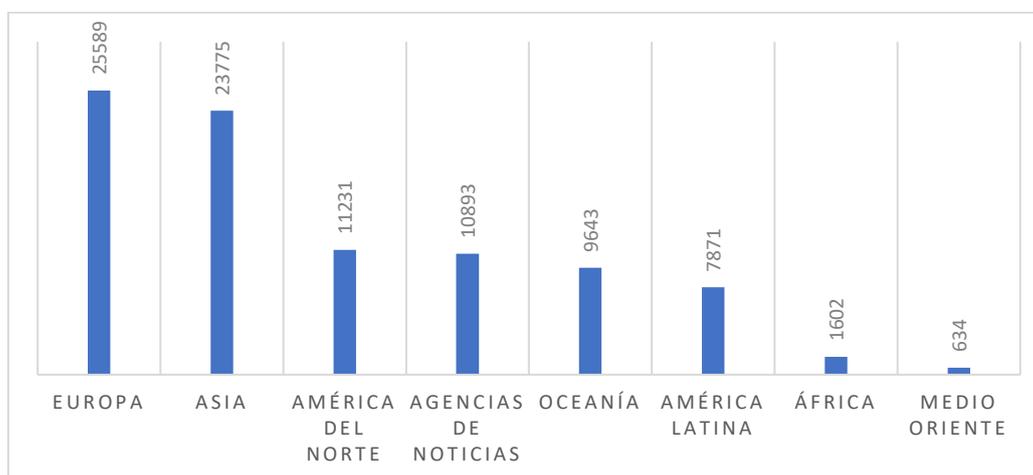
Capítulo 2. El cambio climático y la comunicación

En el presente capítulo se analiza la información obtenida a partir de los análisis de los medios locales, la revisión de los contenidos de los expertos internacionales y las entrevistas a periodistas expertos en la cobertura de desastres urbanos.

2.1 El abordaje del cambio climático en los medios de comunicación: una revisión de Argentina y Colombia

El 2022 fue particularmente especial en la cobertura del cambio climático y el calentamiento global en los medios de comunicación. De acuerdo con los datos obtenidos entre 2004 y 2022 por el Media and *Climate Change Observatory*, el año en cuestión fue el segundo con la mayor cantidad de artículos relacionados sobre esta temática a escala global en este período de tiempo (Katzung et al. 2023), con 91 238 artículos publicados (ver tabla 2). De los contenidos publicados en los 130 medios monitoreados en 59 países, en Europa se concentró la mayor atención mediática, con el 28% de las publicaciones de este tipo.

Gráfico 2.1 Número de artículos sobre cambio climático o calentamiento global publicados por región en el 2022



Elaborado por Diego Ortiz a partir de Mocatta et al. (2023)

En el caso latinoamericano, en el 2022 fueron publicados 7 871 artículos sobre cambio climático en los 15 medios monitoreados por el Media and *Climate Change Observatory*; esto representa un incremento del 474,5% con relación al número de artículos publicados en la

región en el 2012. De estos, 3 059 fueron publicados en los medios argentinos Clarín y La Nación, mientras que 1 557 estuvieron en los medios colombianos El Espectador y El Tiempo.

Ahora bien, el riesgo se ha convertido en una categoría asociada a la cobertura periodística sobre el cambio climático. Sus interrelaciones son tal que tanto el cambio climático y la desinformación forman parte de los riesgos globales contemplados en el Informe de Riesgos Globales 2023 (World Economic Forum 2023, 74-75), con impactos a escalas económico y social. En regiones como América Latina, esta interrelación se ha vuelto más evidente en cuanto los gobiernos locales avanzan en el diseño o aplicación de políticas públicas para la adaptación, mitigación y resiliencia al cambio climático.

Para ahondar en esto, para el presente estudio se ha hecho una breve revisión de los contenidos publicados en los medios de comunicación La Nación (Argentina) y El Espectador (Colombia), debido a la frecuencia de publicaciones sobre el cambio climático. En el 2022, ambos medios publicaron 3 248 artículos sobre esta temática (Mocatta et al. 2023), es decir, 4 de cada 10 publicaciones realizadas en la región latinoamericana se dieron a conocer a través de estos medios de comunicación. La revisión de estos artículos permite tener un primer acercamiento sobre cómo es abordado el riesgo y el cambio climático en la región para, posteriormente, analizar cuál es la relación con Quito en el marco del escenario del aluvión de La Comuna y La Gasca.

Lozano Ascencio, Sánchez Calero, y Morales Corral (2017) sostienen que “los desastres que no son de origen natural se pueden prevenir y, si existe una política de prevención adecuada, se pueden minimizar los daños”. Con base en esto, para el análisis de los medios de Argentina y Colombia se ha hecho una primera clasificación de la información con base en los contenidos que incluyeran el tag o código de seguimiento (Contreras 2023) *cambio climático* en los portales web www.elspectador.com y www.lanacion.com.ar entre el 31 de enero de 2022 y el 31 de julio de 2022. Como resultado se obtuvo que, en este periodo, en La Nación se publicaron 120 artículos, mientras que en El Espectador fueron 238. Si bien esta cifra es menor a la contabilizada por el Media and *Climate Change Observatory*, esto responde a que la organización hace un rastreo de la información a partir de las palabras clave *cambio climático* y *calentamiento global*, mientras que este análisis parte de la clasificación por tags creada por los propios medios de comunicación.

Tras esta primera clasificación, los contenidos fueron sometidos a un banco de preguntas que luego fueron cargados a una plataforma de análisis cualitativo. En el periodo seleccionado, se pudo conocer que los dos medios de comunicación asocian la categoría cambio climático con “riesgo”, “temperatura extrema”, “precipitaciones extremas”, “ola de calor”, “inundaciones”. Asimismo, en el análisis de la información se pudo comprobar que existe una tendencia a desarrollar contenido sobre el cambio climático desde una mirada internacional, mas no como una cuestión local/nacional. En ese sentido, en el caso argentino apenas 13 notas en este período hablaban sobre temas de interés local/nacional, mientras que en el medio colombiano la cifra subía a 31. Asimismo, un detalle que llama la atención del caso colombiano es que los temas que abordan con mayor profundidad la problemática del cambio climático y sus impactos a las comunidades tienen un costo para el usuario, mientras que las notas gratuitas son, en su mayoría, alusivas a generalidades sobre el cambio climático en Colombia.

En un siguiente momento del análisis cualitativo se realizó una selección de diez piezas periodísticas (cinco por cada medio) que incluyan las categorías de cambio climático y riesgo en el contenido. En el caso argentino, cuatro de los artículos establecen una relación simple al momento de analizar el riesgo (para mayor información revisar el apartado 2 de las técnicas de investigación). Igualmente, cuatro notas hablan sobre el riesgo y el cambio climático como una cuestión nacional, sin llegar a profundizar en el impacto o las acciones de adaptación, mitigación o resiliencia en comunidades concretas. Una de las características en todos estos contenidos es que todos se desarrollan en el marco de las olas de calor y/o incendios como factores de preocupación para la población y como un efecto del cambio climático en el país.

Ya en el caso colombiano vemos otra situación. De los cinco contenidos analizados, tres hacen alusión a las inundaciones como un riesgo derivado del cambio climático; uno habla directamente de incendios y olas de calor; la quinta hace alusión a varios riesgos nacionales asociados al cambio climático. En cuanto a las relaciones que se establecen en las publicaciones, tres de los cinco crean relaciones complejas al momento de exponer la situación, lo cual se podría definir como una buena práctica en torno al periodismo de riesgo y cambio climático en cuanto se exponen las causas, se visibilizan las consecuencias y se dan a conocer acciones concretas frente a estas situaciones. Esto, además, mantiene una relación con que apenas una nota es de carácter nacional, mientras que las otras cuatro se centran en historias locales. Asimismo, en cuatro de estas se induce a un debate sobre políticas públicas y todas cuentan con el aporte de expertos o científicos, quienes aportan con conocimiento técnico.

Por otra parte, al analizar el contenido, los periodistas muestran un interés en desarrollar historias de cambio climático con un enfoque nacional/local en el momento en que el riesgo está próximo a afectar a la calidad de vida de las comunidades. En Argentina, por ejemplo, las olas de calor en el verano son la excusa para revisar las acciones que se desarrollan local o gubernamentalmente para hacer frente a posibles problemas a escala sanitaria. Asimismo, en dos de los cinco textos se habla frontalmente sobre medidas como el arbolado urbano como un elemento adverso al cambio climático. Por su parte, los contenidos del medio colombiano son más específicos al plantearse una línea editorial que trabaja el riesgo y el cambio climático con relaciones complejas que plantean posibles soluciones a la problemática y basados en entrevistas a expertos. Esta manera de exponer los hechos y las soluciones, como lo plantea Painter (2013), ayuda a cerrar la brecha entre la comprensión del riesgo asociado al cambio climático gracias a la inclusión del relato científico, algo que, a fin de cuentas, ayuda también a reducir la incertidumbre sobre los hechos detrás del cambio climático.

2.2 La inclusión de los fenómenos hidrometeorológicos extraordinarios y el cambio climático en la cobertura periodística del aluvión de Quito

Ecuador es un país donde el cambio climático todavía es un desafío para los investigadores. Estudios recientes revelan que los temas de investigación preferida entre los académicos están relacionados con las áreas de “la vulnerabilidad y adaptación al cambio climático, con énfasis en ecosistemas, biodiversidad, agricultura y salud” (Cadilhac et al. 2017), siendo las sequías o las lluvias intensas dos factores clave para el desarrollo de investigaciones en este campo (Toulkeridis et al. 2020).

Quito, como capital del país, no es ajeno a esta realidad. En la última década se ha intensificado la investigación sobre el cambio climático en la ciudad, sobre todo en torno a los riesgos derivados de las variaciones en las precipitaciones, tales como los movimientos en masa y las inundaciones, tomando en cuenta que la estación lluviosa se puede extender hasta por ocho meses (Secretaría de Seguridad del Distrito Metropolitano de Quito 2015). Al respecto, “entre 1960 y 2010, el volumen de precipitaciones aumentó en un 13%, y se prevé que alcanzará el 16% para 2040. Se prevé también un aumento del número de días de lluvia intensa de 16 días (1981-2005) a 31 días (2018-2040)” (OMS y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito 2022).

Este escenario plantea un desafío para las autoridades locales. En Quito, el cambio climático requiere de un abordaje técnico multisectorial que tome en cuenta las dinámicas propias del tejido social constituido alrededor de las zonas de riesgo. En respuesta a esto, localmente existen dos documentos técnicos que proponen una aproximación a la problemática y sus posibles soluciones: la Estrategia de Resiliencia (Alcaldía de Quito 2017) y el Plan de Acción de Cambio Climático de Quito 2020 (Secretaría de Ambiente del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y C40 2020). En ambos documentos se plantea el desarrollo de productos comunicacionales (guías, folletos, etc.) para el tratamiento del riesgo asociado al cambio climático, pero carecen de una propuesta clara para trabajar en conjunto con los medios de comunicación para insertar este tema en la opinión pública a fin de incentivar una mayor preocupación sobre la problemática entre la ciudadanía, los tomadores de decisiones, el gobierno local y nacional y los líderes comunitarios. Esta carencia, a su vez, no se alinea con lo que propone el reporte del Grupo de Trabajo III del IPCC, en el cual se establece que los medios de comunicación contribuyen a moldear la opinión pública sobre la aceleración en la aplicación de medidas de mitigación del cambio climático (IPCC 2022b, TS 111), desconociendo, además, las experiencias sobre las relaciones entre periodismo y cambio climático en países como Perú (Takahashi 2010) y Finlandia (Lyytimäki 2011), donde los medios de comunicación han servido como un puente para crear políticas públicas relacionadas con el cambio climático.

Es en este escenario en el cual se desarrolla el estudio sobre la cobertura periodística del aluvión de La Comuna y La Gasca, en 2022. El aluvión se caracteriza por ser un movimiento de masa compuesto por tierra suelta, materia orgánica e inorgánica y rocas que, combinados con agua, se convierten en una pasta que se desplaza rápidamente por pendientes tales como laderas y quebradas (Loayza 2022). En este caso, el volumen total del aluvión fue de 7 162,77 m³ (Rondal Viscaíno 2022), con 555 personas afectadas, 28 fallecidos, 60 bienes públicos destruidos, 52 bienes privados afectados, entre otros (Secretaría de Gestión de Riesgos 2022).

En el período analizado para el presente artículo se identificaron al menos 360 artículos sobre la cobertura del aluvión de La Comuna y La Gasca. Al realizar un segundo análisis que incluya la categoría de cambio climático, precipitaciones intensas o lluvias extremas, se pudo identificar 20 artículos publicados en El Comercio, GK, Plan V, Primicias, El Universo, Vistazo, Criterios Digital, La Hora, El Mercurio, Notimundo y El Telégrafo, entre el 31 de enero del 2022 y el 31 de julio del 2022.

Una vez seleccionados, un primer análisis correspondió al género periodístico. Al revisar el contenido se pudo verificar que la inclusión del cambio climático al momento de hablar del riesgo y el desastre fue mayoritariamente noticiosa, dejando de lado al reportaje, considerado un género periodístico de mayor profundidad. Esto refleja que el tratamiento de este tipo de información es complejo para los medios de comunicación, por lo cual parecería ser evitado con o sin intención.

Tabla 2.1 Géneros periodísticos

| Género | Frecuencia | Porcentaje (%) |
|---------------|-------------------|-----------------------|
| Entrevista | 1 | 5 |
| Crónica | 1 | 5 |
| Noticia | 15 | 75 |
| Reportaje | 3 | 15 |

Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, en cuanto al contenido audiovisual, los artículos seleccionados han hecho un uso exhaustivo de la imagen como un recurso para comunicar el impacto del aluvión. Apenas tres de estos han hecho uso del video, con un formato para redes sociales. Asimismo, de los 20 artículos revisados, solo dos, correspondientes a Ecuavisa y El Comercio, abordan el aluvión desde una perspectiva fotográfica histórica, mostrando el efecto que tuvo el aluvión de 1975 en la zona y que también se originó en la quebrada de El Tejado. Este hecho en particular es de especial interés ya demuestra que el riesgo no es una cuestión actual, sino que es un hecho que se va construyendo a lo largo del tiempo y que requiere de acciones continuas para mitigar sus posibles impactos y crear comunidades más resilientes.

Foto 2.1 Cobertura gráfica



Fuente: Mantilla (2022)

Nota: Imagen comparativa publicada por El Comercio en la que se muestra el aluvión de 2022 y el aluvión de 1975, ambos en el sector de La Gasca.

Ahora bien, al analizar el contenido, las principales categorías de los textos seleccionados fueron cambio climático, lluvias intensas, precipitaciones y aluvión. Igualmente, 14 medios que incluyeron el cambio climático dentro de la creación de los contenidos hicieron relaciones simples en torno a este hecho, dejando de lado las relaciones complejas que, como se dijo anteriormente, incluyen las causas, las consecuencias y las soluciones planteadas por expertos o científicos. Esto representa un desafío en la comunicación del riesgo asociado al cambio climático ya que esta simbiosis requiere construir una narrativa que ponga en evidencia la necesidad de plantear acciones en torno a los desafíos que impone el cambio climático para el entorno urbano, ya sea a través de la demanda de políticas públicas, acciones ciudadanas, respuestas desde la academia, entre otros.

Al comunicar sobre este riesgo, en 16 de los artículos se construye la frase “como el cambio climático” como un enganche para relacionar al cambio climático como una de las causas del aluvión de La Comuna y La Gasca. Esto es particularmente interesante ya que no es algo que pasó durante la cobertura periodística del aluvión de 1975, como se pudo constatar en la revisión de 10 artículos periodísticos publicados entre el 25 de febrero y el 25 de marzo de ese año en El Comercio, considerado el medio de comunicación de mayor impacto en Quito en ese entonces. En cambio, en el 2022 se destaca esta construcción como un enfoque que se quiere dar a los contenidos en una con audiencias que demandan lecturas periodísticas con un enfoque medioambiental.

En cuanto a las relaciones entre las causas o consecuencias que tiene el cambio climático para derivar en sucesos como el aluvión, en 15 artículos se habla exclusivamente de las precipitaciones extremas o del exceso de lluvias como la causa principal para este movimiento en masa. En otros seis se habla, además de las lluvias, de la falta de planificación territorial como un efecto para que las precipitaciones intensas deriven en un desastre en una zona prácticamente inserta en una quebrada. Tan solo en dos se menciona a la pérdida de cobertura vegetal como otra de las causas para este escenario. La dispersión de causas y efectos deja entrever que no existe una verdadera comprensión sobre el cambio climático y sus impactos en escenarios urbanos.

Como se ha dicho anteriormente, una de las mejores prácticas en torno al periodismo de riesgos y cambio climático es la inclusión de expertos en áreas del conocimiento que mantienen relación con estos ámbitos. En 18 artículos se incluyen las voces de especialistas de las ramas de la gestión de riesgos, meteorología, hidrología, geología, políticas públicas, planificación territorial, ingeniería civil y ecología de la innovación. Si bien esto representa un amplio abanico de especialistas, en los artículos que mencionan al cambio climático como una de las causas del aluvión no se incluye las voces de especialistas en las áreas de la salud pública, ingeniería forestal, ecología, historia, biología, arquitectura sostenible y otras áreas que forman parte del análisis relacionado con el cambio climático y sus impactos.

2.3 La visión de los periodistas

Una vez analizados los contenidos, se procedió a la realización de dos entrevistas semiestructuradas con periodistas que han escrito sobre desastres en Quito y que participaron en la cobertura periodística del aluvión. Tanto para la entrevistada 1 (E1) así como para el entrevistado 2 (E2), el aluvión de enero de 2022 demostró que el cambio climático, aun cuando a este no se le pueda atribuir el 100% de las causas del desastre, empieza a formar parte de la narrativa periodística en torno al riesgo urbano relacionado con trastornos en el medioambiente.

El análisis de las entrevistas dio como resultado el término “temer” como uno de los principales en las respuestas a las preguntas. Paralelamente, otro de los términos que aparecen con frecuencia es “construir”, esta vez relacionado con otros términos como “mitigación” y “sostenible” en respuesta a que las acciones posdesastre deben pensarse más allá de simples soluciones momentáneas.

buen desenvolvimiento de la vida en la ciudad” (entrevista a Marcos Vaca -E2-, Quito, 13 de mayo de 2023).

Sobre el rol que cumplen los medios en el fomento de la opinión pública sobre el cambio climático y el riesgo asociado, los entrevistados respondieron que los periodistas son canalizadores de las conversaciones sobre hechos que afectan o podrían afectar a la población y que, además, podría devenir en la creación de políticas públicas en cuanto a mitigación, adaptación o resiliencia. Sin embargo, la E1 sostiene que los grandes medios de comunicación del país carecen de periodistas enfocados en medioambiente, lo cual dificulta mantener una agenda continua de temas al respecto. Asimismo, el E2 señala que la cobertura de estos temas requiere de una mirada local y enfocada en el periodismo de soluciones para que las audiencias se sientan parte de las posibles respuestas efectivas que se puedan dar a estas situaciones.

Conclusiones

Luego de realizar este estudio, se puede concluir que el cambio climático y el riesgo se han posicionado como temáticas complementarias en el periodismo contemporáneo. Tal como se ha visto en investigaciones desarrolladas en otros países, y siguiendo también las recomendaciones de comunidades científicas como la de los miembros del IPCC, los medios de comunicación ejercen un papel destacado en el posicionamiento del cambio climático y el riesgo asociado en la opinión pública, con una influencia innegable que escala hacia los tomadores de decisiones locales o nacionales.

En segundo lugar, una de las cuestiones clave para el abordaje del riesgo relacionado a los fenómenos hidrometeorológicos o el cambio climático en los medios de comunicación es la inclusión de los expertos en áreas que vayan más allá de la meteorología, la biología o la gestión de riesgos. El cambio climático tiene efectos que sobrepasan los entornos físicos o ambientales, con implicaciones positivas o negativas en áreas como la salud pública, la cultura, la arquitectura, la economía, etc. En ese sentido, los periodistas deben trabajar más de cerca en la realización de reportajes de este tipo con especialistas de varias áreas del conocimiento para que la gente comprenda que este no es un fenómeno que afecta solo a los polos o a la selva amazónica, sino que tiene impactos en los entornos urbanos y rurales más próximos.

Además, en el caso quiteño es visible que hay instrumentos de política pública enfocados en el cambio climático y la resiliencia climática, sin embargo, en estos no se incluye a los medios de comunicación como parte de la cadena informativa sobre el riesgo asociado al cambio climático. Al respecto, se recomienda que en un futuro se realicen trabajos sobre el desarrollo de políticas públicas urbanas que tomen en cuenta el rol de los comunicadores más allá de meramente exponentes de las noticias. Es de suma importancia comprender que los medios establecen una agenda que puede incluir el debate climático, enfocándose en ofrecer soluciones para las comunidades locales. En efecto, uno de los problemas que se ha visto en los medios de Argentina y Colombia es que tienden a hablar del cambio climático desde una perspectiva internacional, lo cual hace que la gente de zonas en riesgo desconozca cuáles serán los impactos del aumento de la temperatura a escala global.

Igualmente, en el caso quiteño hace falta una mayor capacitación en los medios de comunicación en torno al abordaje del riesgo asociado al cambio climático. El hecho de que prevalezca la noticia, por su inmediatez comunicativa, da cuenta de que no existe una

comprensión del cambio climático más allá de las tragedias que lo espectacularizan. Es de suma importancia que la cobertura climática entienda que un suceso como el de La Comuna y La Gasca va más allá del aluvión; tras este hecho hay otras historias por cubrir tales como: por qué fallaron los mecanismos de control y vigilancia de la quebrada El Tejado; cuáles eran las medidas de adaptación, mitigación o resiliencia tomadas luego del aluvión de 1975; qué efectos tiene en el mediano y largo plazo el hecho en sí mismo; qué medidas de planificación urbano-resiliente se implementaron tras el suceso. Así, por ejemplo, la El exponía que la ciudad al parecer no aprendió del suceso porque la cancha más afectada por el movimiento en masa volvió a ser restaurada en el mismo sitio y bajo las mismas condiciones previas al aluvión, sin que haya infraestructura de contención que tome en cuenta las condiciones de un terreno situado en la desembocadura de una quebrada con una pendiente mayor a los 35°.

Referencias

- Alcaldía de Quito. 2017. “Estrategia de resiliencia - Distrito Metropolitano de Quito”. Quito. www.quito.gob.ec.
- Ander-Egg, Ezequiel. 2004. *La ciencia: su método y la expresión del conocimiento científico*. Métodos y técnicas de investigación social. Lumen.
- Anderson, Alison. 2009. “Media, Politics and Climate Change: Towards a New Research Agenda”. *Sociology Compass* 3 (2). <https://doi.org/10.1111/j.1751-9020.2008.00188.x>.
- Arugete, Natalia. 2016. “Agenda setting y framing: un debate inconcluso”. *Más Poder Local* 30: 36–42. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/68048?show=full>.
- Ayala, Evelyn. 2023. “Sequías en Perú: ¿estamos ante uno de los efectos del cambio climático?” Salud con Lupa. el 2 de enero de 2023. <https://saludconlupa.com/noticias/sequias-en-peru-estamos-ante-uno-de-los-efectos-del-cambio-climatico/>.
- Balog-Way, Dominic, Katherine McComas, y John Besley. 2020. “The Evolving Field of Risk Communication”. *Risk Analysis* 40 (S1): 2240–62. <https://doi.org/10.1111/RISA.13615>.
- Barkemeyer, Ralf, Frank Figge, Andreas Hoepner, Diane Holt, Johannes Marcelus Kraak, y Pei Shan Yu. 2017. “Media coverage of climate change: An international comparison”. *Environment and Planning C: Politics and Space* 35 (6): 1029–54. <https://doi.org/10.1177/0263774X16680818>.
- Beltrame, Lorenzo, Massimiano Bucchi, y Enzo Loner. 2017. “Climate Change Communication in Italy”. *Oxford Research Encyclopedia of Climate Science*, abril. <https://doi.org/10.1093/ACREFORE/9780190228620.013.462>.
- BMJ. 2020. “Media reports of celebrity suicide linked to increased suicide rates”. el 18 de marzo de 2020. <https://www.bmj.com/company/newsroom/media-reports-of-celebrity-suicide-linked-to-increased-suicide-rates/>.
- Boykoff, Maxwell. 2007. “From Convergence to Contention: United States Mass Media Representations of Anthropogenic Climate Change Science”. *Transactions of the Institute of British Geographers* 32 (4): 477–89.
- Cadilhac, Laura, Rossana Torres, Juan Calles, Veerle Vanacker, y Edison Calderón. 2017. “Desafíos para la investigación sobre el cambio climático en Ecuador”. *Neotropical Biodiversity* 3 (1): 168–81. <https://doi.org/10.1080/23766808.2017.1328247>.
- Cheng, Qijin, King wa Fu, Eric Caine, y Paul S.F. Yip. 2014. “Why do we report suicides and how can we facilitate suicide prevention efforts? Perspectives of Hong Kong media professionals”. *Crisis* 35 (2): 74–81. <https://doi.org/10.1027/0227-5910/a000241>.
- Christensen, Christian. 2018. “Journalists on social media: Politics, privacy, personal branding”. *Popular Communication*. Routledge. <https://doi.org/10.1080/15405702.2018.1548019>.
- Contreras, Alejandro. 2023. “Analítica Digital”. If Geek Then. el 10 de febrero de 2023. <https://ifgeekthen.nttdata.com/es/analitica-digital>.
- Cook, Fay Lomax, Tom R. Tyler, Edward G. Goetz, Margaret T. Gordon, David Protess, Donna R. Leff, y Harvey L. Molotch. 1983. “Media and Agenda Setting: Effects on the Public, Interest Group Leaders, Policy Makers, and Policy”. *Public Opinion Quarterly* 47 (1): 16–35. <https://doi.org/10.1086/268764>.
- Depoux, Anneliese, Mathieu Hémono, Sophie Puig-Malet, Romain Pédrón, y Antoine Flahault. 2017. “Communicating climate change and health in the media”. *Public Health Reviews* 38 (7). <https://doi.org/10.1186/s40985-016-0044-1>.
- Díaz-Bravo, Laura, Uri Torruco-García, Mildred Martínez-Hernández, y Margarita Varela-Ruiz. 2013. “La entrevista, recurso flexible y dinámico”. *Investigación en educación*

- médica* 2 (7): 162–67.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- Galarza, Elsa. 2023. “El reto de la gestión del riesgo de desastres”. *El Comercio de Perú*, marzo. <https://elcomercio.pe/economia/el-reto-de-la-gestion-del-riesgo-de-desastres-por-elsa-galarza-opinion-noticia/>.
- Gavin, Neil T. 2009. “Addressing climate change: a media perspective”. *Environmental Politics* 18 (5): 765–80. <https://doi.org/10.1080/09644010903157081>.
- Inamhi. 2022. “Boletín Meteorológico Nro. 003”. Quito.
<https://twitter.com/inamhi/status/1486501055890436096/photo/1>.
- IPCC. 1990. “Climate Change: The IPCC Impacts Assessment”.
https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/02/ipcc_far_wg_II_full_report.pdf.
- . 2022a. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Cambridge University Press. https://report.ipcc.ch/ar6/wg2/IPCC_AR6_WGII_FullReport.pdf.
- . 2022b. “Mitigation of Climate Change Climate Change 2022 Working Group III contribution to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change”. <https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/2018/05/uncertainty-guidance-note.pdf>.
- Irving Medical Center Columbia University. 2014. “Role of Media Coverage in Suicide Outbreaks”. 2014. <https://www.cuimc.columbia.edu/news/role-media-coverage-suicide-outbreaks>.
- Katzung, Jennifer, Ami Nacu-Schmidt, Max Boykoff, Olivia Pearman, y Rogelio Fernández-Reyes. 2023. “Media and Climate Change Observatory Special Issue 2022: A Review of Media Coverage of Climate Change and Global Warming in 2022”. *Media and Climate Change Observatory Special Issue 2022*. <https://doi.org/10.25810/VTAZ-SN25>.
- Lema Vélez, Luisa F, Daniel Hermelin, Margarita Fontecha, y Dunia H Urrego. 2017. “Climate change communication in Colombia”. *Oxford Encyclopedia of Climate Change* 1 (abril). <https://doi.org/10.1093/ACREFORE/9780190228620.013.574>.
- León, Bienvenido. 2014. *Periodismo, medios de comunicación y cambio climático*. Salamanca: Comunicación Social.
- Loayza, Glenda. 2022. “¿Cuáles fueron las causas que provocaron el aluvión de la quebrada ‘El Tejado’ en Quito? ”. Universidad Espíritu Santo. el 29 de marzo de 2022.
<https://uees.edu.ec/cuales-fueron-las-causas-que-provocaron-el-aluvion-de-la-quebrada-el-tejado-en-el-sector-de-la-gasca-la-comuna-y-pambachupa-en-la-ciudad-de-quito/>.
- Loose, Eloisa Beling, y Rogelio Fernández-Reyes. 2020. “Periodismo y Cambio Climático en América Latina”. *Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña (HALAC) revista de la Solcha* 10 (3): 150–72. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2020V10I3.P150-172>.
- López-Santacruz Serraller, Ana María, y Montaña Cámara Hurtado. 2015. *Seguridad alimentaria : la comunicación de riesgos y el desarrollo tecnológico*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Lozano Ascencio, Carlos., M^a Luisa Sánchez Calero, y Enrique Morales Corral. 2017. *Periodismo de riesgo y catástrofes en los telediarios de las principales cadenas de televisión en España*. Madrid: Fragua.
- Lyytimäki, Jari. 2011. “Mainstreaming climate policy: The role of media coverage in Finland”. *Mitigation and Adaptation Strategies for Global Change* 16 (6): 649–61. <https://doi.org/10.1007/S11027-011-9286-X/METRICS>.
- Mantilla, Ivonne. 2022. “Así se formó el aluvión que impactó a La Gasca”. *El Comercio*, el 2 de febrero de 2022. <https://www.elcomercio.com/actualidad/quito/aluvion-fenomeno-clima-gasca-quito-lluvias.html>.
- McCombs, Maxwell. 2006. *Estableciendo la agenda*. Barcelona: Paidós Ibérica.

- Mercado, María Teresa. 2012. "MEDIA REPRESENTATIONS OF CLIMATE CHANGE IN THE ARGENTINEAN PRESS". <https://doi.org/10.1080/1461670X.2011.646397> 13 (2): 193–209. <https://doi.org/10.1080/1461670X.2011.646397>.
- Ministerio del Ambiente. 2012. *Estrategia Nacional de Cambio Climático del Ecuador*. Quito.
- Mocatta, Gabi, Anne Hege Simonsen, Lars Kjerulf Petersen, Patrick Chandler, Meaghan Daly, Jari Lyytimäki, Kyungsun Lee, et al. 2023. "World Newspaper Coverage of Climate Change or Global Warming, 2004-2023 - March 2023". 2023. <https://doi.org/10.25810/4C3B-B819.60>.
- Moser, Susanne C. 2010. "Communicating climate change: history, challenges, process and future directions". *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change* 1 (1): 31–53. <https://doi.org/10.1002/WCC.11>.
- OMS, y Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. 2022. "Perfil urbano sobre salud y cambio climático: Quito". <https://www.who.int/es/publications/m/item/health-and-climate-change-urban-profiles-quito>.
- Organización Panamericana de la Salud. 2017. "Comunicación de riesgos. Orientaciones para planificar y actuar en situaciones de desastre y emergencias de salud pública". Lima. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/34458/9789275319789-spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Ortiz, Diego. 2022. "Las zonas verdes fueron un freno para el aluvión". *El Comercio*, el 13 de febrero de 2022.
- Painter, James. 2013. *Climate Change in the Media: Reporting Risk and Uncertainty*. www.ibtauris.com/reuters.
- Pasquaré, Federico A., y Paolo Oppizzi. 2012. "How do the media affect public perception of climate change and geohazards? An Italian case study". *Global and Planetary Change* 90–91 (junio): 152–57. <https://doi.org/10.1016/J.GLOPLACHA.2011.05.010>.
- Pralle, Sarah B. 2009. "Environmental Politics Agenda-setting and climate change". *Environmental Politics* 18 (5). <https://doi.org/10.1080/09644010903157115>.
- Redacción Plan V. 2022. "Tragedia en La Comuna y La Gasca: ¿estaban taponados los desagües?" *Plan V*, el 7 de febrero de 2022. <https://www.planv.com.ec/historias/cronica/tragedia-la-comuna-y-la-gasca-estaban-taponados-desagues>.
- Rodríguez Perea, Encarnación. 2016. *Comunicación de riesgo y estudio de caso : los polígonos químico españoles*. Editorial UOC. <https://www.editorialuoc.com/comunicacion-de-riesgo-y-estudio-de-caso>.
- Rondal Viscaíno, Nicolás. 2022. "Caracterización del depósito del flujo de lodo de la quebrada El Tejado, Quito, 31 de enero del 2022." Quito: Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/27633>.
- Rosas Rodríguez, María Eugenia, y Arturo Barrios Puga. 2017. "Comunicación de riesgo, cambio climático y crisis ambientales". *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, núm. 136 (diciembre): 179. <https://doi.org/10.16921/CHASQUI.V0I136.3294>.
- Schäfer, Mike, y James Painter. 2021. "Climate journalism in a changing media ecosystem: assessing the production of climate change-related news around the world". *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change* 12 (675). <https://doi.org/10.1002/wcc.675>.
- Secretaría de Ambiente del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y C40. 2020. "Plan de Acción de Cambio Climático de Quito 2020". Quito. <https://www.QUITOAMBIENTE.GOB.EC>.

- Secretaría de Gestión de Riesgos. 2022. “Informes de Situación – Aluvión Quito, La Gasca (31/01/2022)”. Quito. <https://www.gestionderiesgos.gob.ec/informes-de-situacion-aluvion-quito-la-gasca-31-01-2022/>.
- Secretaría de Seguridad del Distrito Metropolitano de Quito. 2015. *Atlas de amenazas naturales y exposición de infraestructura del Distrito Metropolitano de Quito*. 2a ed. Quito: Municipio del Distrito Metropolitano de Quito.
- Siclari, Paola. 2020. “Amenazas de cambio climático, métricas de mitigación y adaptación en ciudades de América Latina y el Caribe”. www.cepal.org/apps.
- Sreedharan, Chindu, Einar Thorsen, y Nirjana Sharma. 2019. “Disaster Journalism: Building media resilience in Nepal”. Kathmandu.
- Stack, S. 2003. “Media coverage as a risk factor in suicide”. *Journal of Epidemiology and Community Health*, el 1 de abril de 2003. <https://doi.org/10.1136/jech.57.4.238>.
- Steinmetz, Jay. 2021. “Chapter 8: Comparative Politics”. En *Politics, Power, and Purpose: An Orientation to Political Science*. Fort Hays State University.
- Strauss, Anselm L., y Juliet Corbin. 2012. *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Takahashi, Bruno. 2010. “Framing and sources: a study of mass media coverage of climate change in Peru during the V ALCUE”. <http://dx.doi.org/10.1177/0963662509356502> 20 (4): 543–57. <https://doi.org/10.1177/0963662509356502>.
- Takahashi, Bruno, y Mark Meisner. 2012. “Climate change in Peruvian newspapers: The role of foreign voices in a context of vulnerability”. <http://dx.doi.org/10.1177/0963662511431204> 22 (4): 427–42. <https://doi.org/10.1177/0963662511431204>.
- Toulkeridis, Theofilos, Elizabeth Tamayo, Débora Simón-Baile, María J. Merizalde-Mora, Diego F. Reyes –Yunga, Mauricio Viera-Torres, Marco Heredia, et al. 2020. “Cambio Climático según los académicos ecuatorianos - Percepciones versus hechos”. *LA GRANJA. Revista de Ciencias de la Vida* 31 (1): 21–46. <https://doi.org/10.17163/LGR.N31.2020.02>.
- Valdivia, Daniela. 2023. “Cambio climático en Perú pone en riesgo acceso a recursos básicos”. Inforegión. el 26 de marzo de 2023. <https://www.inforegion.pe/305551/cambio-climatico-en-peru-pone-en-riesgo-acceso-a-recursos-basicos/>.
- World Economic Forum. 2023. “Global Risks Report 2023”. <https://www.weforum.org/reports/global-risks-report-2023/>.

Anexos

Anexo 1. Lista de periodistas entrevistados

Marcos Vaca Morales

Ana Guerrero

Anexo 2. Guía de entrevista semiestructurada

En el marco del estudio Informar sobre el riesgo: la inclusión del concepto de cambio climático en la cobertura periodística del aluvión de La Comuna y La Gasca, en 2022, usted ha sido seleccionado/a para una entrevista sobre el papel de los periodistas en el cobertura de los riesgos asociados al cambio climático en la capital.

Preguntas recurrentes

¿Ha participado en una capacitación sobre periodismo de cambio climático o ambiental en Quito?

¿Cuáles son los principales desafíos al momento de informar sobre el riesgo es escenarios donde se habla de cambio climático en Quito?

¿Cómo ha sido su experiencia para acceder a entrevistas con especialista a fin de obtener información clara y precisa sobre el hecho reportado?

¿En qué tipo de historias decide usted incluir el cambio climático como un factor de riesgo y cómo establece las relaciones entre los hechos?

¿Cuál es el papel de los periodistas al momento de hablar sobre el cambio climático? ¿Qué acciones pueden hacer?